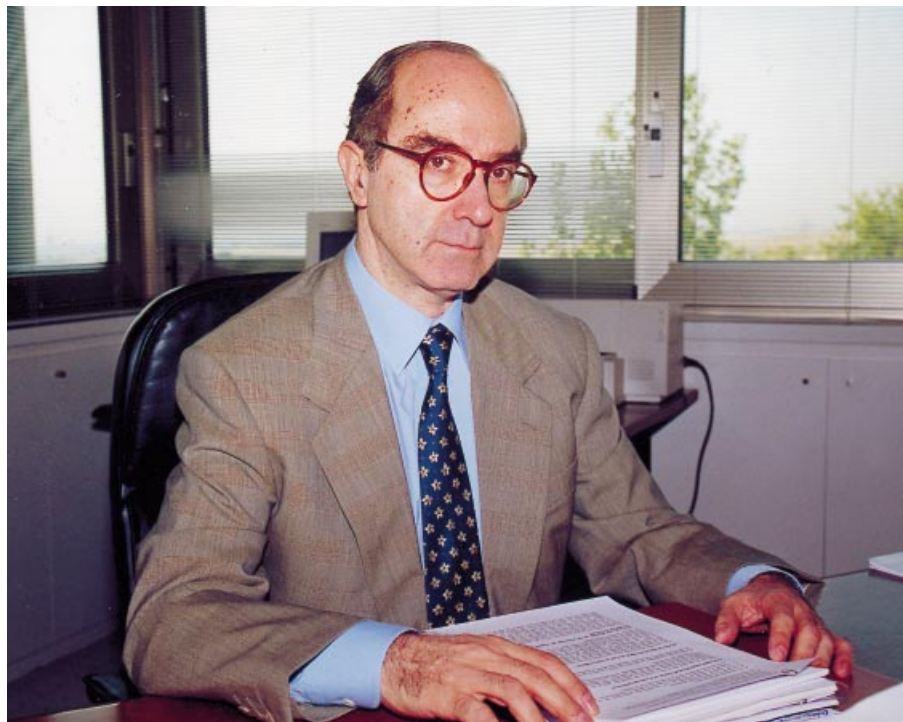


PEDRO MIELGO

Presidente de Red Eléctrica de España

El proceso de liberalización del sector eléctrico, iniciado en enero de 1998, ha recorrido los primeros dieciocho meses de trayectoria. Para conocer cómo ha sido su evolución y las perspectivas de futuro entrevistamos al Presidente de Red Eléctrica de España, Pedro Mielgo. Profesional con una amplia experiencia en el sector energético, inició su actividad profesional en el campo petroquímico, pasando posteriormente a la ingeniería en INITEC, empresa en la que desarrolló trabajos propios de ingeniería y, posteriormente, en la dirección comercial. Fue responsable de proyecto en diversas centrales térmicas y director de proyecto de la central nuclear de Lemóniz. Desempeñó el cargo de Director General Adjunto de Inixport, empresa de comercio exterior del Grupo INI, pasando a ocupar la presidencia de Red Eléctrica de España en 1997.

En el momento de realizar esta entrevista, REE se encuentra en pleno proceso de preparación a la privatización. A pesar de ello, su Presidente nos recibe cordialmente en un edificio cuyas señas de identidad son la luz y los espacios abiertos, todo un símbolo de presente que se abre a un futuro lleno de retos y perspectivas.



La fecha de enero de 1998 será para siempre una referencia obligada en la historia del sector eléctrico español. Para Pedro Mielgo, la experiencia de estos primeros meses de mercado liberalizado se puede abordar «en varias direcciones, porque no sólo influye en Red Eléctrica, sino también en el sector en su conjunto, en el resto de la economía española y también, lo que a mí me parece muy importante, en el plano supranacional de la Unión Europea. Al fin y al cabo, el proceso de liberalización español no es independiente de la UE, sino que, por el contrario, es parte de un proceso de creación de un mercado interior de la energía.

»En cuanto al sector, ha habido varios hechos importantes. En primer lugar, la adaptación ha sido muy rápida, demostrando la gran flexibilidad de nuestras empresas eléctricas, especialmente si se compara con lo que está ocurriendo en otros países de nuestro entorno. Esa capacidad ha permitido la puesta en marcha del mercado en un plazo récord a escala mundial sin problemas significativos. Durante el último año y medio, tanto el funcionamiento del mercado como el nuevo

marco de operación del sistema eléctrico han dejado claro que tenemos un sector más preparado de lo que muchos creían hace un par de años, lo cual es un hecho muy positivo. Además, en este mismo tiempo las empresas españolas han dado pasos en el exterior, creando alianzas que avalan su gran capacidad de adaptación al nuevo marco.

“ *Las empresas eléctricas españolas han demostrado una gran flexibilidad* ”

»Por otra parte, es importante destacar el proceso de competencia que han iniciado las empresas generadoras. Independientemente de cuestiones tales como el número de compañías o la eficacia en la variedad de la oferta de precios, lo cierto es que las empresas eléctricas españolas han planteado una competencia real, dentro y fuera de nuestras fronteras. Algunas de ellas han adquirido instala-

ciones en otros países, hay operadores extranjeros vendiendo energía en España, se han firmado contratos de exportación a Marruecos, Portugal y Francia, se han creado empresas comercializadoras que están funcionando, y todo eso, en año y medio, representa un ritmo de adaptación a la competencia impresionante.

»Además, también hay un proceso en paralelo de globalización e integración de energías primarias, que se refleja en los cambios accionariales y las alianzas planteados con las empresas del sector del gas y del petróleo. Esto es un ejemplo de hacia dónde pueden ir los movimientos empresariales en los próximos años.

»En cuando a la economía española, creo que el objetivo de contribuir a la competitividad de nuestras empresas, a través de la liberalización del sector eléctrico, se va cumpliendo paulatinamente. Las tarifas han descendido y parece que en los próximos años el ritmo de reducción de precios va a permitir que las tarifas españolas se sitúen no ya en la media europea –donde están en este momento– sino ligeramente por debajo, lo

“ La competencia es real, dentro y fuera de nuestras fronteras ”

cual es muy positivo y contribuye a la reducción general de precios.

»En el plano supranacional, estimo que tanto el sector como las instituciones españolas, en general, han tomado una decisión muy correcta: adelantarse y ser de los primeros en liberalizar el sector. Somos un país que está verdaderamente en la vanguardia de la liberalización eléctrica en Europa, con la excepción del Reino Unido y de los países nórdicos, que son los más avanzados. Creo que, aunque ser el primero tiene sus costes, a largo plazo las empresas y las economías que se preparan bien son las más abiertas y avanzadas, con lo que en un futuro próximo veremos lo acierto de estas políticas y decisiones.»

La liberalización en los países europeos

La situación planteada en el mercado eléctrico español es común a los países de nuestro entorno. Sin embargo, parece evidente que cumplir una normativa europea de este tipo no es tarea fácil, especialmente si se tiene en cuenta que cada país tiene unas características propias. «La Directiva de diciembre de 1996, ahora prorrogada, no establece un modelo único de organización sectorial y de la competencia. Es muy flexible, lo cual es bueno como primer paso, pero plantea de forma inmediata, como ya está ocurriendo, problemas de armonización, de reciprocidad, de convergencia normativa. No hay que olvidar que quince países con sistemas jurídicos distintos y tradiciones muy antiguas, así como prácticas comerciales diferentes, no se pueden poner de acuerdo de forma inmediata en temas tan complejos. Inevitablemente, éste es un proceso largo, pero está abocado a una convergencia y a una cierta uniformidad mucho mayor que la actual.»

El proceso de avance hacia la liberalización se realiza, en Europa, a través de diversos estamentos, según nos explica Pedro Mielgo. «En primer lugar, la Unión Europea, a través de sus instituciones -el Parlamento y la Comisión-, ha iniciado un proceso de revisión y análisis del desarrollo de liberalización de cada país, con el objetivo de ver cuáles son los pasos siguientes que aseguren el éxito. Esto se lleva a cabo mediante reuniones formales y discusiones de los temas concretos más urgentes.

»En segundo lugar, se ha creado una nueva Asociación de Operadores de Sistemas Eléctricos, en la que estamos presentes, que tiene la finalidad de ir resolviendo las cuestiones técnicas que comportarán consecuencias normativas y que tienen que ver con la integración de los mercados y el fomento de los

intercambios internacionales, los tránsitos de electricidad y todas las cuestiones relacionadas con la materia.

»Esta Asociación está formada por todos los países de la Unión Europea, directamente y a través de los órganos que corresponden a los sistemas interconectados. Se trata de una iniciativa muy importante, porque, a diferencia de otros, el de la electricidad no es un mercado físico en sentido estricto. No hay mercancías que se puedan almacenar, lo que impone unas condiciones radicalmente diferentes a las de cualquier otro mercado, donde los operadores juegan un papel fundamental.

»Es importante señalar que también se han dado otros pasos. Los plazos que fijaba la Directiva para las primeras medidas de implantación se han cumplido, salvo en las naciones que tenían un periodo transitorio adicional, y muchos países, aunque no todos, han promulgado leyes, han puesto en marcha procesos de reestructuración sectorial, de separación jurídica de las entidades encargadas de la operación del sistema o del mercado en su caso. De esta forma, se está empezando a andar con una estructura sectorial muy diferente que parece indicar que se producirán más privatizaciones en Europa en un plazo relativamente corto.»

“ El entorno es competitivo también para nosotros ”

Entre los mercados europeos, nos interesa especialmente por el francés, por su cercanía y posible influencia en el español y por sus características específicas. A este respecto, Pedro Mielgo afirma que «el sistema eléctrico francés tiene una estructura histórica muy diferente, que lo hace más complicado si hablamos de liberalización. Sin embargo, países con una sola empresa pública, como Italia, ya han promulgado una Ley y están reestructurando sus sectores. En el caso francés, hay un cúmulo de dificultades conocidas, tanto políticas como sindicales y estructurales. Es evidente que la Directiva hay que implantarla y el Gobierno francés está en ese camino, aunque con más lentitud de la que hubiera sido deseable. De hecho, en estos momentos se está estudiando un Proyecto de Ley en la Asamblea Nacional y todos estamos a la espera de su evolución.»

El nuevo mapa de generación

La nueva situación del mercado eléctrico ha permitido que se incorporen a la red nuevas fuentes de energía. En este sentido, el Presidente de REE opina que «en España se está produciendo un cambio muy importante en el mapa de generación. Estábamos acostumbrados, en los últimos treinta o cuarenta años, a periodos de inversión largos, tanto en

las centrales térmicas como en las nucleares, y a recursos naturales, en particular el carbón y el agua, situados en unas regiones determinadas. Pero esta situación está cambiando rápidamente porque se avecina la época del gas, cuyo mapa es diferente y, por otra parte, la energía eólica está empezando a tener un papel importante y los pequeños productores o autogeneradores se están introduciendo con diferentes energías primarias.

»Este cambio en el mapa de generación origina la necesidad de desarrollos y refuerzos de la red importantes, que ya venimos realizando. Por su parte, la estabilidad de la red no es una cuestión estática sino dinámica y depende, sobre todo, de criterios, pautas y decisiones de operación. Por lo tanto, es una situación que debe resolverse no sólo con un esquema de desarrollo de la red, sino con procedimientos de operación que permitan garantizar la seguridad del suministro y del funcionamiento. Es un hecho que técnicamente que no se puede ignorar y que está expresamente encomendado por la Ley a Red Eléctrica.

»Con respecto al futuro, no hay ninguna previsión clara de cuál puede ser la participación de las energías alternativas a la cobertura de la demanda eléctrica en un plazo de cinco o diez años, porque, como también es conocido, aunque se han anunciado proyectos de generación que suman más de 26.000 MW, entre ciclos combinados de gas y energía eólica, sin contar otros autoprodutores, parece lógico que, por razones diversas, no todas esas instalaciones se construyan. En este momento, tenemos ya una estructura de demanda que es abastecida por autoprodutores del orden del 12%, que incluye pequeña hidráulica, biomasa y energía eólica. No se han planteado problemas importantes de estabilidad o de seguridad aunque, a medida que esta oferta crece, los análisis son más complejos, sobre todo porque hay energías cuya generación no se puede regular con tanta facilidad como la hidráulica o la térmica, y estamos trabajando en ello.»

La nuclear como energía de base

En este nuevo escenario, en el que cada energía debe competir para formar parte de una oferta global, nos planteamos cómo concurren las centrales nucleares, teniendo en cuenta que generan una energía que es considerada de base. Para Pedro Mielgo, la situación es clara. «Las decisiones de los agentes en el mercado son libres. Por lo tanto, la energía nuclear entra como los generadores decidan, y asegurar su inclusión es relativamente fácil ofertando a precio bajo o cero; en cualquier caso, salvo raras excepciones, la demanda de valle cubre perfectamente toda la potencia nuclear instalada en España y, desde ese punto de vista, no se plantea ningún problema.

»El hecho de que la energía nuclear esté funcionando en base parece absolutamente

“ *Nuestros indicadores de calidad están entre los mejores del mundo* ”

lógico desde el punto de vista de una estrategia comercial y de operación, no ya desde la perspectiva del sistema eléctrico, sino desde la de los generadores, cuya gestión contempla una energía nuclear en base y una energía hidráulica en media base y en las puntas, según las condiciones de hidraulicidad y la época del año. Desde el punto de vista de estrategias de generación, no hemos visto nada que llame la atención o que sea diferente de lo que hubiera podido esperarse antes de entrar en funcionamiento el mercado. Creo que se está produciendo un uso racional y lógico de los diferentes tipos de generación eléctrica.»

REE. Presente y futuro

El cambio de escenario que se produce con la Ley del Sector Eléctrico plantea retos muy importantes para el futuro de Red Eléctrica. «Se abre ahora un período de clara competencia. De hecho, en el marco de la Unión Europea ya se están produciendo las comparaciones entre empresas de transporte y entre operadores, tratando de ver quién es más eficiente, qué estrategia sigue y qué papel va a jugar cada uno. Es decir, el entorno es competitivo también para nosotros. Pero además, Red Eléctrica tiene que actuar de una forma diferente en el sistema eléctrico español. Por una parte, debe mantener la misma calidad técnica, el mismo rigor, los mismos resultados de disponibilidad de líneas, de calidad de la operación, pero con una presencia hacia el exterior mucho mayor. En un sector liberalizado se es examinado a diario, y es necesario explicar las decisiones que se toman e informar a los agentes del mercado, a la opinión pública y a las instituciones. Todo ello implica que Red Eléctrica tiene que moverse en un entorno competitivo y mirar mucho más hacia el exterior, pensando en todos los estamentos relacionados con el funcionamiento de la empresa: accionistas, empleados, agentes del sistema eléctrico e instituciones.

»Estos dos aspectos, junto con el hecho de que la Ley dice que Red Eléctrica debe ser una empresa privada, conforman las tres bases del cambio de la Directiva.» En el momento en el que los lectores reciban esta revista, REE habrá comenzado a cotizar en bolsa. Este es un cambio fundamental, que refuerza, para Pedro Mielgo, «la necesidad de mirar hacia fuera, porque todo el mundo va a estar pendiente de nosotros. Probablemente tendremos muchos miles de accionistas, lo que nos obligará a comportarnos como cualquier otra empresa cotizada en bolsa en todos los aspectos.



Alfonso de la Torre, Pedro Mielgo y Matilde Pelegrí en un momento de la entrevista.

»Esos cambios implican la búsqueda de una mayor eficiencia y no sólo los resultados sino las actuaciones internas van en esa dirección, en el sentido de reducir costes, mejorar la productividad y reorganizar algunas actividades en función de la nueva situación. Hemos iniciado la estrategia de expansión internacional y de diversificación, que nos debe permitir, sin abandonar en absoluto las actividades reguladas y la calidad, generar negocios adicionales y más valor para los accionistas. Hemos hecho una primera inversión en Perú, estamos estudiando otras y se ha aumentado el volumen de negocio en consultoría, asesoría e ingeniería para terceros. Como es lógico, todo esto conlleva un cambio cultural muy profundo y absolutamente necesario, en el que la empresa está embarcada.»

“ *El sector eléctrico español tiene y tendrá a su servicio una empresa de primera calidad* ”

Dentro de toda la preocupación por los factores productivos dentro de la competencia, la calidad sigue representando un papel fundamental. «No podemos abandonar la calidad del sistema eléctrico y, de hecho, estamos manteniendo una política que se concreta en varias certificaciones de AENOR, concedidas unas y en curso otras, de forma que para el próximo año tendremos todas nuestras actividades certificadas, incluida la operación del sistema. Somos la primera empresa que ha obtenido la certificación del Sistema de Gestión Medioambiental para todos los centros de trabajo de España, lo que demuestra nuestra preocupación por conseguir la máxima calidad en todas nuestras actuaciones.»

El cuidado del medio ambiente es un objetivo que se plantean, con creciente interés, las empresas en todo el mundo. Por otra parte, los tendidos eléctricos han sido objeto de críticas, por su efecto sobre la fauna, en multitud de ocasiones. A este respecto, Pedro Mielgo afirma que «la actividad de Red Eléctrica tiene elementos de impacto sobre el medio ambiente, como casi todas las activi-

dades industriales o humanas. Sin embargo, nuestra preocupación por el medio ambiente es real y está demostrada. Como he dicho antes, contamos con la certificación de AENOR y somos reconocidos a escala mundial como una de las empresas que más se ha preocupado por los problemas que se plantean con las líneas eléctricas, como la mortandad de aves, habiendo diseñado, e incluso patentado, dispositivos de protección, algo que pocos en el mundo pueden decir. Hemos realizado publicaciones, que son auténticas primicias mundiales, y mantenemos equipos de especialistas trabajando en estos temas.

»Para dar una idea de nuestra preocupación, puedo decir que en este momento tenemos veinte estudios de impacto ambiental de instalaciones en curso, estamos presentes en todas las organizaciones internacionales relacionadas con las líneas eléctricas y el medio ambiente. Nuestra política medioambiental consiste en anticiparse al máximo a todos los problemas, aportando soluciones a los diseños y a la construcción de líneas de la forma más compatible con el medio ambiente y, por supuesto, con la legislación.»

REE. Empresa de primera división

La idea de competencia está presente en toda esta entrevista y, en este sentido, Pedro Mielgo deja una idea clara en el cierre. «Competimos con cualquier empresa comparable a la nuestra, aunque no sea de forma directa; esto es real, está ocurriendo. Dentro de unos años, habrá una diferencia muy grande entre los operadores o las empresas de transporte de primera categoría y el resto. Nosotros somos y seremos de primera división, ya que nuestros indicadores de calidad, medidos en tiempos de interrupción medios o energía no suministrada, están entre los mejores del mundo.

»Por otra parte, no somos la primera empresa que sale a bolsa, pero sí estamos en el grupo de cabeza. Red Eléctrica ha contribuido históricamente al buen funcionamiento del sistema eléctrico y, a partir de ahora, el sector eléctrico español puede estar seguro de que este objetivo se va a mantener aún con más dedicación e interés y que tendrá, a su servicio, una empresa de primera calidad.»